

GUILLERMO MORALES MATOS

NOTAS SOBRE EL BOSQUE DE MUNIELLOS

En el área geográfica de la vertiente septentrional del Macizo Asturiano, donde las influencias oceánicas recrudescidas por la altitud determinan básicamente la disposición y dinámica del paisaje, los bosques caducifolios autóctonos del Sudoeste asturiano constituyen un ejemplo significativo del paisaje vegetal de la Iberia Húmeda o, si se quiere, de la Europa Oceánica.

Dentro de aquéllos, el bosque de Muniellos, situado en el extremo suroccidental asturiano, quizá sea uno de los ejemplos más puros que aún quedan en estado climácico o natural. Se extiende a lo largo del vértice SW del concejo de Cangas de Narcea, formando sus cumbres sureña y occidental el límite administrativo con el concejo más remoto y desconocido de Asturias: Ibias.

Teniendo una entidad propia pues sus límites topográficos son muy nítidos, el bosque de Muniellos forma parte de una masa forestal más amplia, aunque discontinua, que engloba a otros bosques contiguos, como los de Valdebueyes, Oballo, Monasterio del Coto, Monasterio de Hermo, todos en Cangas de Narcea, y Navarriegos, ya en Degaña. Cubren en total algo más de cinco mil hectáreas, de las cuales Muniellos alcanza 2.695 há de extensión, conteniendo en su interior más de un millón de árboles maderables.

El bosque de Muniellos está situado en el valle homónimo de

la parroquia de Vega de Rengos. Se trata de un valle alto, en forma de anfiteatro o cuenca abierta sólomente por su costado Este, por donde drenan en confluencia la multitud de arroyos y riachuelos que, tras nacer en las partes más altas de la cuenca, diseccionan vigorosamente sus vertientes, produciendo un modelado muy característico. Los puntos culminantes se sitúan sobre la Sierra de Bustelo y Ciallo -perteneciente a la unidad morfoestructural de la Sierra de Rañadoiro- con alturas que superan los 1.600 metros -Pico Candanosa, Bobia de Teleyerba, Pico de Rioseco-. Por raídas pendientes articuladas por tres canales principales, el descenso se efectúa de forma rápida hasta el fondo del valle -Tablizas-, situada a algo menos de 700 metros de altura. Por los tres valles principales discurren los tres arroyos que forman el río Muniellos -Las Lagunas, Las Berzas y La Tejería o La Cereza-, el cual, tras orillar la pequeña aldea de Moal desemboca en el alto Narcea.

Las abundantes lluvias que caen sobre la zona, con más de 2.000 mm anuales en las medias y altas laderas -en Tablizas, a 670 metros de altura, se han recogido 1.980 mm de precipitaciones de media en los últimos diez años-, unido a la humedad ambiental del fondo del valle, favorecen el desarrollo del exuberante bosque mesófilo. Este es propio de las zonas en las que las altas precipitaciones se reparten casi por igual a lo largo del año, salvo un mínimo estival, y donde las temperaturas son moderadas; aquí la amplitud térmica anual se aproxima a los 13°C (5°C de media el mes de enero y 18°C en agosto). Es por tanto el bosque planocaducifolio el que se extiende por casi todo el bosque de Muniellos.

El paisaje vegetal de la cuenca de Muniellos va modificándose ligeramente desde el fondo hasta la línea divisoria de aguas debido, básicamente, a que el roble mantiene un predominio casi absoluto sobre el resto de las especies arbóreas, que son las que dan valor paisajístico o fisionómico al conjunto.

En general, los robledales asturianos se instalan sobre sustrato ácido; Muniellos no es una excepción ya que está asentado sobre cuarcitas y areniscas cámbricas y una estrecha banda de pizarras ordovicicas. Aunque domina el roble hibridado de Quercus petraea y Quercus robur, pueden aparecer otros Quercus puros como los dos anteriores sin mezclar, o el rebollo (Quercus pyrenaica), ya sea de forma aislada o en pequeñas manchas.

El predominio del roble es tal en Muniellos que desde el fondo del valle hasta aproximadamente los 1.300 metros de altitud se le puede encontrar en cualquier biotopo (pendientes abruptas, rellanos con suelos delgados o de gran espesor, laderas soleadas o umbrosas, gleras, etc). De cualquier modo, dadas las condiciones ecológicas que requiere el roble, esto es, abundancia de precipitaciones durante todo el año, suelos húmedos y frescos (agua subálvea), optando por vaguadas y rellanos y, por último, exigencia en luz durante su primer desarrollo, el roble híbrido sólo pierde su dominio en aquellos biotopos que le resultan más adversos. En los fondos de valle, las especies propias de los bosques fresco y de ribera ganan espacio al roble, pues tienen a su favor una mayor humedad ambiental y la existencia de suelos más ricos (eutrofos) o más empapados en agua. Así, árboles como el avellano (Corylus avellana), fresno (Fraxinus excelsior), plégano (Acer pseudoplatanus), abedul (Betula verrucosa) o el álamo negro (Populus nigra), situados a ambos lados de los arroyos y, por tanto, bordeando los senderos que acompañan a los talwegs de toda la cuenca, parecen desmentir el predominio del roble a los visitantes que por ellos transitan si antes no penetran en el interior del bosque.

Dentro de éste, y de forma muy localizada, se pueden encontrar otras dos formaciones que se apartan de la monotonía del roble; son

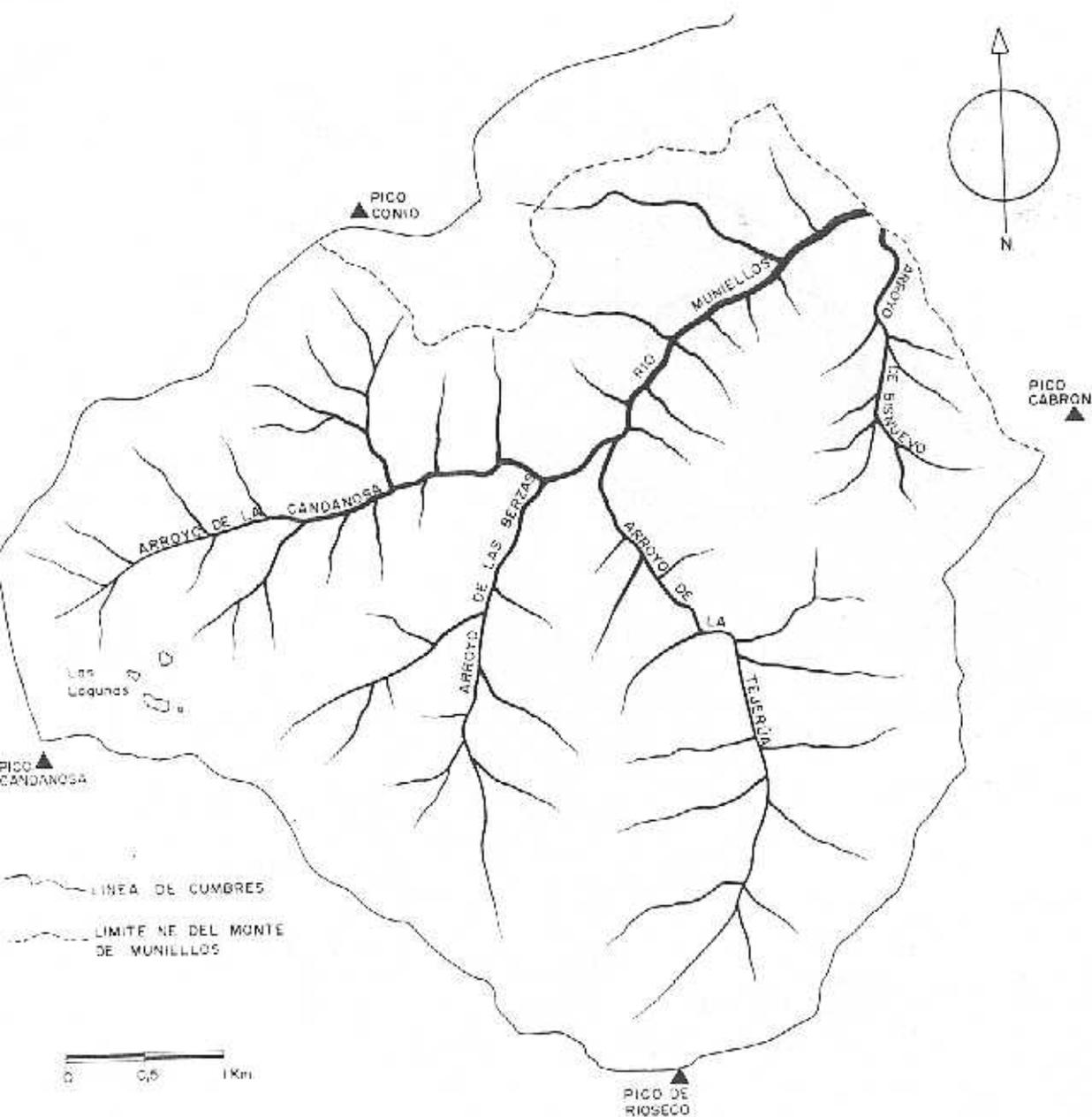


Fig. 1. Red hidrográfica de Muniellos

éstas algunos bosquetes de hayedo y los rodales puros de rebollo. Profusamente extendida por todo el robledal, formando curiosamente parte de su cortejo, el haya sólo en raras excepciones se encuentra agrupada en masas puras o de su predominio, salvo en dos casos destacables: en el hayedo de Tablizas, en el abrupto de la margen derecha del río Muniellos, casi en el límite oriental del bosque y, aún más puro, en el curso alto del Tejerúa, a unos 1.200 metros de altura, en el umbral que separa la cuenca de Muniellos del valle de La Viliella. El primer hayedo justifica su presencia por debajo del piso del roble gracias a las condiciones de gran humedad y umbría de la ladera en que se ubica; el segundo tiene una explicación más normal pues guarda relación con la zonificación altitudinal de la vegetación asturiana, donde el hayedo constituye el piso superior.

En las laderas de solana se instala el rebollo, un tipo de

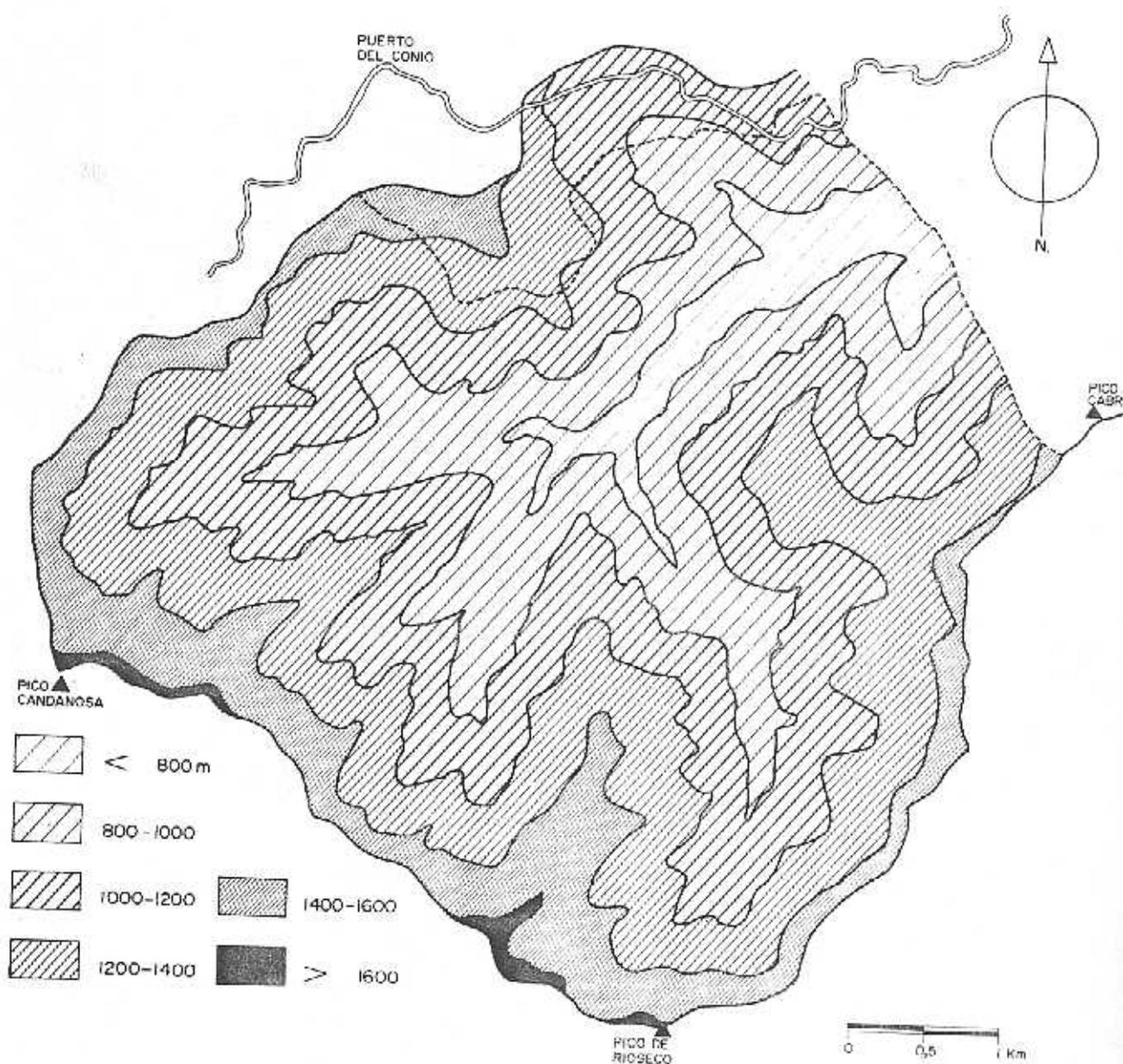


Fig. 2. Mapa hipsométrico

roble más exigente en luz, de hoja marcescente y de gran resistencia térmica; sólo existen dos rodales muy netos de esta especie, el situado en el alto de La Degollada y el de la solana del Pico Luis. De porte chaparrero y bastante aclarado, el rebollar o melojal en masa pura presenta más bien el aspecto de monte bajo que de bosque por lo que su presencia se localiza con facilidad.

En ocasiones, la frondosidad de la formación boscosa de Munillo se ve interrumpida por la existencia de gleras o podreras, llamadas "lleronces" en la zona, que produce calveros de considerables dimensiones pero que paisajísticamente no consiguen romper la impresión de tapiz vegetal continuo del bosque.

Por último, en lo que respecta a las formaciones arbóreas, más arriba de los 1.300 metros de altura el abedular constituye el límite forestal superior. Se trata de un bosque ralo, en forma de banda estrecha

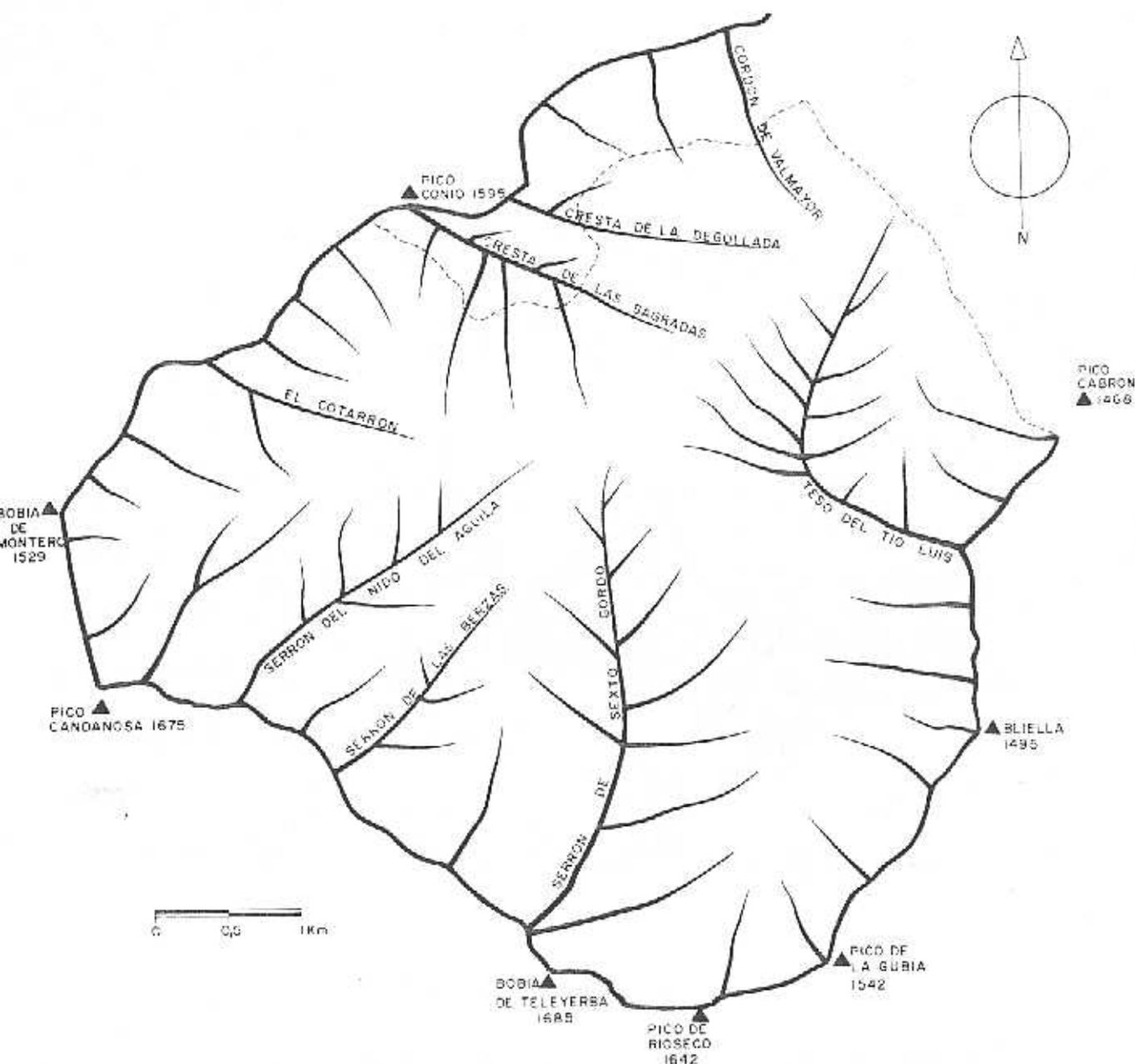


Fig. 3. Línea de cumbres y dorsales interiores en Muniellos

y discontinua, que recorre la orla superior de la cuenca, compartiendo su hábitat con la vecindad de los matorrales de alta montaña, las rocas desnudas y las lagunas de origen glaciar en la cuenca de recepción del arroyo de Las Lagunas. Muchas veces, el abedul (*Betula pubescens celtibérica*) se instala sobre suelos inmaduros, inestables o con abundancia de roca suelta, dando la impresión de arbolado raquítico.

Es importante señalar en el análisis de la vegetación arbórea, la presencia de especies introducidas en las partes altas de las laderas norteñas del monte. Se trata de dos rodales de pino gallego (*Pinus pinaster*) y uno de pino silvestre (*Pinus sylvestris*) que han sido repoblados hace algunos años por ICONA y que lesionan gravemente al conjunto de la Reserva Natural de Muniellos.

En general, el estrato arbustivo es muy similar para casi todo el bosque, estando constituido, sobre todo, por serbales como el mosta

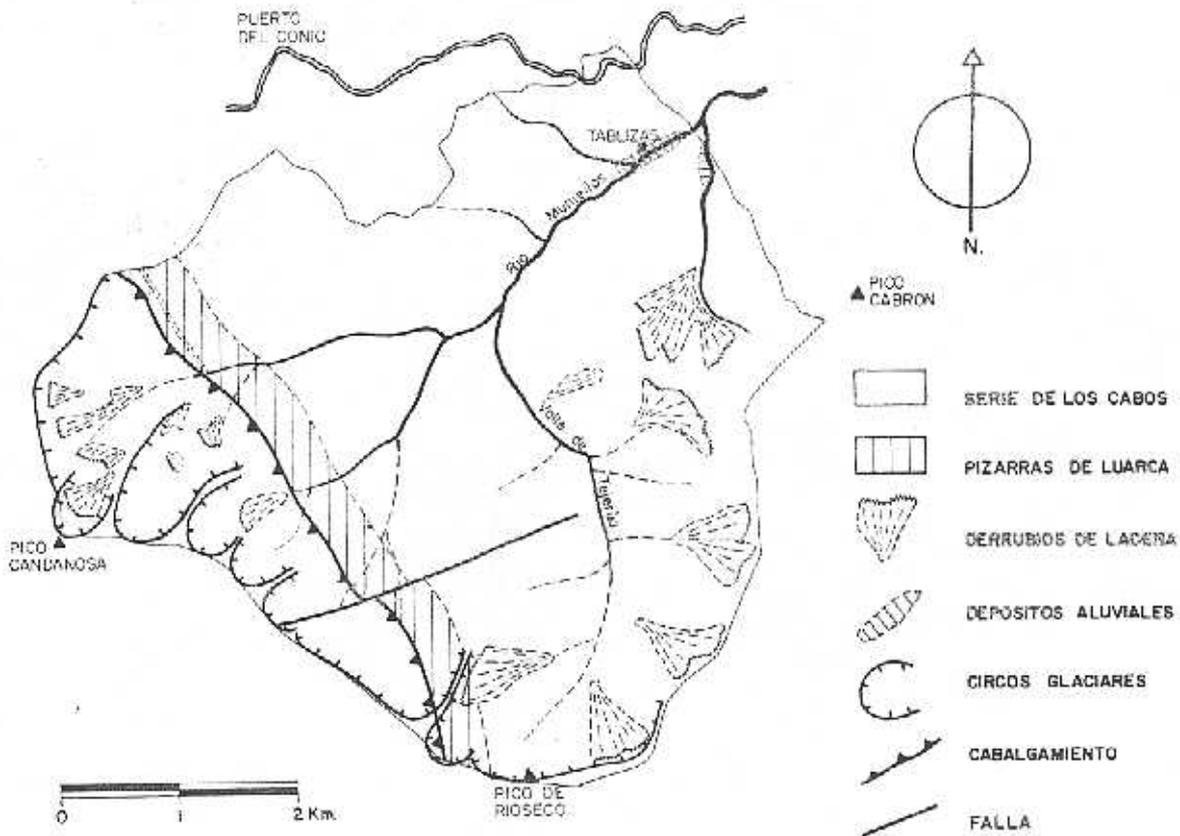


Fig. 4. Mapa litológico y geomorfológico

jo (*Sorbus aria*) y el serbal de cazadores (*Sorbus aucuparia*), el tejo (*Taxus baccata*), el majuelo (*Crataegus monogyna*) y el acebo (*Ilex aquifolium*). Tanto los serbales como el tejo y el majuelo se intercalan en el sotobosque del robledal con los matorrales, mientras que el acebo, por el contrario, puede llegar a formar algunas pequeñas manchas puras en las proximidades de los arroyos, llegando a alcanzar con frecuencia porte de árbol.

En la zona supraforestal y en algunos claros del bosque aparecen los matorrales como formación dominante. Los brezales se sitúan por encima de los 1.300 metros de altura sobre suelos en avanzado estado de podsolización y, por tanto, muy degradados y de muy difícil regeneración para zonas de bosque salvo si aquélla se realizara con especies arbóreas pioneras como el abedul. Según estén orientados, los matorrales más frecuentes son, en las solanas, la carqueixa (*Chamaespartium tridentatum*), o bien algunos urces tales como *Erica umbellata* o *Erica aragonensis*; en las laderas de umbría el predominio es de los tojos (*Ulex galli*, en especial), zarzas (*Rubus* spp.), arándanos (*Vaccinium myrtillus*), algunos brezos (*Erica arborea*, *Erica cinerea*, *Daboecia cantabrica*, etc) y muchas especies de helecho (*Pteridium aquilinum*, *Hlechnum spicant*, etc). El piso herbáceo contrasta con el subarbustivo y de matorral por su escasa abundancia en casi todo el monte, donde los claros de pradera son casi inexistentes.

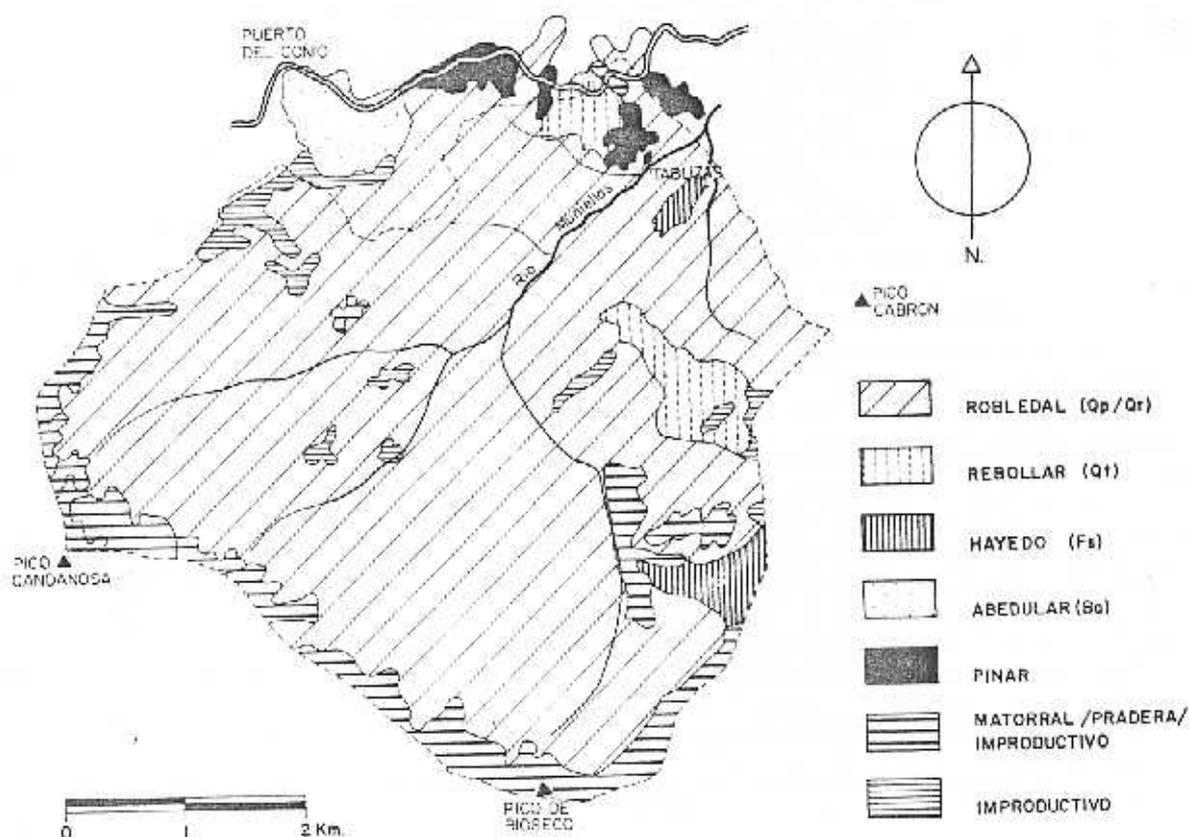


Fig. 5. Mapa fitogeográfico

Finalmente, el estrato más bajo del bosque, el muscinal, compuesto por líquenes, hepáticas y musgos, está representado en Muniellos por un elevado número de especies, tanto de briofitos como de líquenes, a los cuales se les encuentra tapizando ya sea pedreras, suelos, o la superficie de los tallos de muchos árboles del bosque, sobre todo en los sectores más umbrosos.

La riqueza de los bosques del SW asturiano -de los que Muniellos es el ejemplo más expresivo- y la considerable extensión que aquéllos alcanzaron hasta entrado el siglo XIX, han propiciado su progresiva mengua por efecto de talas tanto autorizadas como furtivas. De estas últimas ya se tienen noticias para Muniellos desde el siglo XVI, pero es desde 1904 cuando se sistematizan las talas "legales" a cargo de varias empresas, las cuales han contribuido, con su legal pero irracional explotación, a mermar su riqueza y frondosidad.

Propiedad de los condes de Toreno desde el siglo XVII, las talas en el bosque de Muniellos se efectuaban periódicamente para suministro de madera hacia otros puntos de España o del extranjero (Jerez, El Ferrol, Burdeos...). Los troncos bajaban desde el alto Narcea hasta su desembocadura en la ría del Nalón, donde eran embarcados por el puerto de San Esteban de Pravia. Durante los años finales del siglo XVIII, la exportación de maderas de los bosques del SW fue especialmente activa mer

COMPOSICION FLORISTICA DEL ROBLEDAL DE MUNIELLOS

Estrato	Especie	A-D	S
5	<i>Quercus robur/petraea</i> (roble híbrido)	5	5
	<i>Acer pseudoplatanus</i> (plágano)	2	1
	<i>Quercus petraea</i> (roble albar)	*	1
4	<i>Betula verrucosa</i> (abedul)	*	1
	<i>Sorbus aucuparia</i> (serbal)	*	1
3	<i>Erica arborea</i> (brezo)	4	1
2-1	<i>Vaccinium myrtillus</i> (arándano)	3	5
	<i>Blechnum spicant</i> (lonchite)	2	3
	<i>Pteridium aquilinum</i> (helecho)	*	2

COMPOSICION FLORISTICA DE UN HAYEDO-ROBLEDAL EN TABLIZAS (MUNIELLOS)

Estrato	Especie	A-D	S
5	<i>Fagus sylvatica</i> (haya)	4	5
	<i>Quercus robur/petraea</i> (roble híbrido)	2	2
	<i>Betula verrucosa</i> (abedul)	*	1
4	<i>Salix atrocinerea</i> (sauce)	1	1
	<i>Ilex aquifolium</i> (acebo)	*	1
3	<i>Crataegus monogyna</i> (majuelo)	*	1
2-1	<i>Blechnum spicant</i> (lonchite)	1	2

COMPOSICION FLORISTICA DE UN ABEDULAR EN EL PUERTO DE CONIO

Estrato	Especie	A-D	S
5	<i>Betula pubescens celtiberica</i> (abedul)	2	1
4	<i>Betula pubescens celtiberica</i>	3	2
	<i>Ilex aquifolium</i> (acebo)	2	2
	<i>Taxus baccata</i> (tejo)	2	1
3	<i>Crataegus monogyna</i> (majuelo)	1	1
	<i>Erica arborea</i> (brezo)	*	2
2	<i>Pteridium aquilinum</i> (helecho)	2	4
1	Harbáceas y musgos	4	5

Estrato: Cada uno de los estratos está constituido por: 5 = árboles adultos; 4 = árboles jóvenes o achaparrados y arbustos superiores; 3 = subarbustos y matorral alto; 2 = matorral; 1 = hierbas y musgos.

A-D Abundancia-Dominancia: la clave numérica alude a la superficie cubierta por cada una de las especies aparecidas en el área objeto de nuestro estudio; 5 = 75 al 100%; 4 = 50 al 74%; 3 = 25 al 49%; 2 = 10 al 24%; 1 = plantas abundantes, pero que no recubren una superficie apreciable; * = ejemplares aislados.

S Sociabilidad: en este caso, los números del 1 al 5 indican el modo de agrupación de las especies: 5 = mancha densa; 4 = mancha poco extensa; 3 = en grupo; 2 = en grupos de 2 ó 3 ejemplares; 1 = ejemplares aislados.

ced a la mejora del puerto citado, por el que también comenzó a enviarse carbón mineral de la cuenca del Caudal hacia el arsenal de El Ferrol (QUIROS LINARES, San Esteban de Pravia, 1975).

En 1861 se autoriza a una empresa catalana, Crédito Mobiliario Barcelonés, a "establecer cuatro forjas catalanas para la fundición de minerales en Pie Cordera (Cangas de Tineo), pudiendo alimentarlas con combustible vegetal del monte inmediato de Muniellos" (Boletín Oficial de Oviedo, 1861, nº 11, 19-I). Cuatro años después, un periódico ovetense informa que "la Compañía Crédito Mobiliario Barcelonés extrae de la extensa superficie forestal que posee grandes cantidades de madera que se acopian por el puerto de San Esteban de Pravia" (La Joven Asturias, 17-III-1865).

De cualquier modo, la esquilmación del bosque de Muniellos no se produjo con la misma intensidad que en otros, sobre todo de la costa, gracias a la inexistencia de vías de comunicación adecuadas para el transporte maderero y, consecuentemente, gracias a la inconstancia de las empresas empeñadas en su explotación. Proyectos como el tranvía de vapor que enlazara Muniellos con San Esteban de Pravia eran acariciados por las distintas sociedades concesionarias de los bosques del SW asturiano, pero no llegaron a realizarse. Así pues, hasta finales del siglo XIX Muniellos, aunque algo alterado, había resistido a las distintas acometidas para su explotación masiva. "Muchas veces han circulado ya anuncios, noticias y programas referentes a la adquisición y beneficio de los famosos bosques citados, y aún no acabó de salir este negocio de la esfera de los proyectos y tentativas. Sin embargo, en febrero de 1896 llegaron un centenar de obreros croatas, habilidísimos en su oficio que emprendieron el derribo de árboles y la labra y limpia de duela con una actividad suficiente para producir cinco mil piezas al día... para ser puestas en Burdeos a buen precio. Tampoco este programa se cumplió al pie de la letra y se aguardan nuevas manifestaciones de los ánimos y empeños de la sociedad extranjera que figura al frente del negocio" (ARAMBURU Y ZULOAGA, Monografía de Asturias, 1899, pp. 339-40).

Años más tarde, en 1902, se constituye en Gijón la "Sociedad General de Explotaciones Forestales y Mineras BOSNA ASTURIANA" con capital vasco, francés y asturiano (10 millones de ptas) para explotar los bosques de Muniellos, Rengos, Moal, Monte Cabrero y Monasterio del Coto, que reunían en total unas ocho mil hectáreas. Era idea de la empresa explotar la madera para emplearla en "duela, ebanistería, torno, tabla machihembrada, aserrado de hojas para chapado de muebles, parquet, envases para vino y cognac, etc, dado su aroma especial, circunstancia que le hace muy solicitada en Burdeos, y finalmente, para utilizarla como traviesas de ferrocarril" (FUERTES ARIAS, Asturias Industrial, 1902). La Bosna Asturiana explotó de forma esporádica los bosques citados durante unos treinta años, bajo la dirección de los Velasco Heredia, para después desaparecer. Sobre los años 60 y hasta 1973 perteneció a la empresa privada "Muniellos, S.A." que, como había ocurrido antes con otras empresas, explotó el monte de modo irracional y sin ninguna ordenación ni planificación forestal previa. Para ello montó una serie de instalaciones en el fondo del valle, que constaban de una enorme serrería que cortaba a destajo durante doce horas al día grandes cantidades de troncos, y de una central eléctrica que aprovechaba la presa construida sobre el río Muniellos para tal efecto; asimismo, se abrieron varias pistas en el interior del bosque para facilitar las labores de tala y traída de troncos hasta la base del valle. Para estos trabajos se traían cuadrillas de lebaniegos que por sus pocas pretensiones en las condiciones de trabajo y por su dureza y austeridad, soportaban meses enteros sin bajar del monte (Gran Enciclopedia Asturiana, art. "Muniellos").

Hasta no hace mucho tiempo era frecuente ver ejemplares de

robles de gran porte -40 metros de altura por 9 de perímetro- pero actualmente, y debido a las talas sucesivas a que ha estado sometido el monte tras la guerra civil y al poco cuidado del monte, no sólo no se encuentran árboles de dichas características sino que muchos se encuentran con la madera podrida o, incluso, enfermos.

El bosque fue declarado "Paraje Pintoresco" en 1964 con lo cual debía de haber en la zona una estricta vigilancia de las Leyes del Tesoro Artístico y Monumental. Pero esta medida no fue suficiente para proteger adecuadamente el monte, pues las talas indiscriminadas seguían realizándose a cargo de algunos empresarios (Velasco, Del Valle Menéndez). Sólo en 1973, con la compra del bosque por parte del Estado -ICONA- a la sociedad privada propietaria -Muniellos, S.A.- se consiguió poner cierto orden para obtener la recuperación del paisaje.

Finalmente en 1982 se creó la Reserva Biológica Nacional de Muniellos, a la que se pretende añadir el monte contiguo de La Viliella (1.224 has), también perteneciente al Estado desde 1960. Esta expansión de la Reserva, junto a otras previstas en los montes próximos a Muniellos, contribuirán a presentar no sólo la vegetación autóctona de la zona suroccidental asturiana sino también su fauna, que hasta hace muy poco tiempo estuvo seriamente dañada. Hace menos de ochenta años, osos, jabalíes, zorros, rebecos, urogallos, águilas, halcones, faisanes, etc, poblaban abundantemente la zona; sin embargo, hoy día, la acción continuada de cazadores furtivos y no tan furtivos, ha disminuído considerablemente la fauna, que merced a las nuevas medidas protectoras impuestas en la Reserva Biológica Nacional incluso parece que comienza a recuperarse.

BIBLIOGRAFÍA

ARAMBURU Y ZULOAGA, Félix: Monografía de Asturias, Oviedo, 1899, 510 págs.

BARAGAÑO, Ramón: "Muniellos" Gran Enciclopedia Asturiana, tomo 10, Gijón, 1970.

Boletín Oficial de Oviedo, nº 11, 19 de enero de 1861.

CAMPO GONZALEZ, Juan Carlos del: Proyecto de declaración del Parque Natural de Muniellos. Original mecanografiado. ICONA, Oviedo.

DIAZ (Tomás) y MAYOR (Matías): La flora asturiana. Ed. Ayalga. Salinas, 1977, 710 págs.

FUERTES ARIAS, Rafael: Asturias Industrial, Gijón, 1902, 488 págs.

INSTITUTO GEOLOGICO Y MINERO DE ESPAÑA: Mapa Geológico de España 1:50.000, hoja nº 75 (Naviego), 1980.

La Joven Asturias, Periódico de Oviedo, 17 de marzo de 1865.

MINISTERIO DE AGRICULTURA: Mapa de Cultivos y aprovechamientos de España, 1:50.000, hoja nº 75 (Gedrez). Inédita.

MORALES MATOS, Guillermo: "El paisaje vegetal asturiano" en Geografía de Asturias, tomo IV, Ed. Ayalga, Salinas, pp. 5-69 (En prensa).

QUIROS LINARES, Francisco: El puerto de San Esteban de Pravia, Oviedo, 1975, 84 págs.